

Título: APRENSEÑAR. Evidencias e implicaciones educativas de aprender enseñando.

Revista: SINITE, Revista de Pedagogía Religiosa, nº 166-167, pp. 653-655

Fecha: Marzo 2015

David DURAN, *Apreñenseñar. Evidencias e implicaciones educativas de aprender enseñando*, Narcea, Madrid 2014, 139 pp.

Enseñar-aprender. En la pirámide del aprendizaje se indica que la mejor manera de aprender es enseñando; el que enseña se comporta de una manera activa. Consultados los profesores, afirman que se aprende ejerciendo la profesión, y que se aprende cuando se estudia para enseñar; y un grupo afirma que se aprende mientras se enseña. La especie humana tiene unas posibilidades enormes de aprendizaje, para lo cual la sociedad crea instituciones sociales. Se aprende de muchas maneras: por imitación, por la enseñanza o por la conformación al grupo.

Enseñar y aprender no es lo mismo; hay muchas cosas que se aprenden de modo intuitivo o por la explicación de teorías. Las exigencias de la evolución social han hecho de la escuela el agente más eficaz para la nueva socialización y el aprendizaje. Pero esa nueva sociedad genera una cultura en la cual la escuela no es la fuente única de aprendizaje; se debe aprender a convivir con la diversidad, con la incertidumbre, y esto requiere el aprendizaje continuo. Los sistemas educativos tratan de dar respuesta a la actualidad, dando una concepción más amplia de los contenidos, por el aprendizaje estratégico, utilizando la gestión metacognitiva del conocimiento y la formación de competencias.

Si el aprendizaje se va a realizar durante toda la vida, todos podemos enseñar y aprender algo. Un concepto importante hoy es el papel del mediador situado entre la actividad mental y la nueva información; pero con la posibilidad de que lo sea un alumno con otro por el aprendizaje entre iguales. Se puede realizar en forma de tutoría, de cooperación o de colaboración; cada forma tiene sus matices en la manera de realizar el aprendizaje. Aprender para enseñar despierta procesos mentales específicos: revisión de materiales, formas de presentación, cuidado de estructuras básicas. El aprendizaje también influye en el aprendizaje de quien explica, detecta inconsistencias, pide aclaraciones que obligan a buscar nueva información y el conocimiento más profundo.

El autor cita investigaciones numerosas sobre el efecto de explicar a otros y de la implicación en el proceso de construcción reflexiva de conocimientos. Se aprende explicando, pero sobre todo cuando construimos el conocimiento y lo hacemos en interacción, ya que se articulan preguntas, conceptos, interpretaciones. El comportamiento dialógico es importante y variado al buscar conocimientos, enlazarlos, buscar significados, resumir. Observar, escuchar, experimentar... son muchas las situaciones y estilos de comunicación. Por tanto, aprende enseñar es una gran potencialidad.

Se citan experiencias de aprendizaje informal y de enseñanza, por ejemplo, el Paciente Experto del Instituto Catalán de la Salud, o el voluntariado para la enseñanza de la lengua por pares, aprende enseñar en el ámbito laboral entre obreros. La irrupción de las TICs ha dado pie a la enseñanza-aprendizaje en red; la enseñanza peer to peer despierta la colaboración, se crean recursos de aprendizaje, se suministran fuentes de información. A pesar de tantas posibilidades y recursos, no se pueden afirmar per se hayan dado grandes cambios en el qué y cómo se enseña.

Las reformas internacionales están de acuerdo en que el eje de todo es centrarse en el estudiante y en algunos aspectos como la relevancia de la cooperación, que es competencia clave en la sociedad del conocimiento; por ella se desarrollan habilidades y actitudes, se llega al aprendizaje significativo. El aprendizaje cooperativo es una estrategia para la educación de calidad, se da importancia a la interacción entre los alumnos, la creación de aulas comunidad, comunicación de conocimientos, desarrollo del sentimiento de empatía. Aunque no se disponga de un sistema integrado, conviene llegar a una estructura de las interacciones: estructuras cooperativas, formación en el método, profesor dialogante, mentalización social, y sobre todo cambiar el concepto de enseñanza y aprendizaje.

El autor expresa su convicción de que los alumnos pueden enseñar y aprender enseñando. De aquí emerge la competencia de aprender a enseñar, a elaborar materiales, a ponerse en

el lugar del profesor, aprender técnicas cooperativas, compartir, pensar con otros. La evaluación también se realiza como un aprendizaje, pues proporciona numerosos elementos para aprender. Esto ayuda a la autorregulación, a la toma de decisiones, al uso de estrategias para lograr objetivos. Hablamos, pues, de enseñanza compartida, co-teaching, en la que se comparte la responsabilidad de enseñar y aprender. Se puede dar en forma de apoyo, docencia compartida en paralelo, docencia complementaria, y docencia compartida en equipo.

Cómo aprenseñar. Lo primero hace falta disposición, tomar la actitud de acompañante, desplegar procedimientos y actitudes como 'observar el desarrollo, estamos aprendiendo, admitimos lo que no sabemos'. El autor alude constantemente a la ZDP con la creencia de que los estudiantes poseen conocimientos previos de los que partir para construir el conocimiento de modo reflexivo. Importa el estilo de diálogo, de preguntas, de escucha activa, promover la cooperación, y compartir con otros la capacidad de enseñar.

La obra está llena de sugerencias, de formas de trabajar, de dialogar entre compañeros, de utilizar la información para la mejora de la función docente. Todo en el libro va dirigido a que los profesores vivan su profesión de modo más eficaz y sean más felices. Si unimos las sugerencias a esta finalidad, la obra merece atención por parte de los docentes.

José M^a Martínez